



En palabras de ex presidentas...

Dos de las ex dirigentes del tricolor advierten del momento complicado del partido:



Sergio Clivera



“Hoy estamos en una situación muy difícil como partido y que nos obliga a tomar medidas más profundas”.

Claudia Ruiz Massieu

“(El PRI) Está en situación crítica y cuando digo situación crítica digo que se puede recuperar. Crítica, no terminal”.

Dulce María Sauri

URGEN AL PRI: CAMBIAR A LÍDERES Y PEDIR PERDÓN

ROBERTO ZAMARRIPA

Claudia Ruiz Massieu y Dulce María Sauri, ex presidentas del PRI, sugieren la renovación del liderazgo del partido, piden incluir en la alianza opositora a otros sectores de la sociedad e, incluso, que el tricolor se disculpe por sus errores

Ruiz Massieu encabezó al tricolor en 2018, tras la derrota ante Andrés Manuel López Obrador. Hoy le pide a Alejandro Moreno, dirigente del partido, hacer una reflexión personal de su gestión, de sus resultados y, sobre todo, de si está en condiciones de llevar al PRI a la etapa que sigue.

“Hay que construir algo más amplio, no sólo con otros partidos, creo que lo que queremos o deberíamos buscar es la incorporación de otros liderazgos y de otras representaciones de causas, de colectivos, de personas que quieren un País como el que nosotros queremos; un País abierto al mundo, donde

ciertamente hay que atacar la desigualdad”, explicó sobre el panorama para las elecciones de 2023 y, sobre todo, 2024.

En tanto, Sauri, quien llevó las riendas del partido en 2000, cuando Vicente Fox sacó a los tricolores de Los Pinos, urgió a que el tricolor se disculpe por sus yerros.

“El PRI tiene que pedir perdón. Tiene que ofrecerle un perdón a la sociedad mexicana, tiene que decirle a la sociedad, ofrecer una gran disculpa política por los errores

cometidos, y los errores cometidos a partir de que la sociedad recuperó o restauró la confianza en el PRI en el 2012”, expresó.

Sobre la continuidad de Moreno en el liderazgo del partido, advirtió que hay momentos en los que se ayuda al partido haciéndose a un lado y otros en los que es necesario resistir, y pidió al dirigente revisar los resultados de su desempeño.



VEA LAS ENTREVISTAS

PÁGINA 12



Plantea ampliar coalición opositora

CLAUDIA RUIZ MASSIEU tomó las riendas del PRI en el 2018 tras la derrota electoral ante Andrés Manuel López Obrador. Le correspondió trazar la transición en medio de la debacle. Pone su experiencia sobre la mesa ante la caída electoral del PRI en 2022.

No es la primera vez que se extiende el certificado de defunción del PRI; se extendió en el 2000, cuando gana Vicente Fox, luego en el 2006, que gana Felipe Calderón, pero en 2007 empiezan a ganar Gubernaturas y en el 2012 recuperan la Presidencia.

¿La tercera es la vencida?, ¿agoniza el PRI?

No es la primera vez, efectivamente, que se nos extiende un certificado de defunción y cada vez hemos demostrado que podemos adaptarnos a las exigencias del contexto y buscar



la manera de volver a ser competitivos.

Sin embargo, hoy estamos en una situación muy difícil como partido y que nos obliga a tomar medidas más profundas. Una de nuestras grandes fortalezas ha sido adaptarnos a los contextos electorales, político-electorales, y también a las transformaciones de la sociedad, no en balde somos un partido muy longevo y hoy vemos esa capacidad de adaptación, por ejemplo, en la capacidad de construir una alianza con otras fuerzas políticas.

Pero también vemos un resultado electoral crecientemente insatisfactorio como instituto político. A pesar de que hay que reconocer y celebrar los dos triunfos que tuvimos en las Gubernaturas el domingo pasado, en municipios importantes. Entonces, sí creo que hay que echar mano de nuestra capacidad de adaptación, pero que también tenemos que hacer un ejercicio, hasta cierto punto inédito en su profundidad y alcance, de reflexión y de autocrítica como partido político para poder plantearnos qué sigue, qué le vamos a aportar a México, cuál va a ser su papel en el México que viene, ciertamente, electoralmente el año que entra, en el 23 y en el 24, y también a una alianza que hemos venido construyendo, cuidando y que se ha venido consolidando también de manera importante.

El Presidente Andrés Manuel López Obrador les dijo en una conferencia mañanera: "Se empieza a hablar del PRIAN, decían que no era cierto, porque engañaban a la gente, que la gente tenía en los pueblos esas dos opciones: pues yo soy del PAN, pues yo soy del PRI, pero al final resultó lo mismo, y cuando nosotros hablábamos de que era el PRIAN decían no es cierto... Pasa el tiempo, se fusionan por completo y es lo que estamos ahora viviendo. Si tuviese que dar un consejo a los del PRI, pensando en voz alta, les diría: reivindiquen su historia de lucha en favor del pueblo".

¿Qué opinas del consejo del Presidente?

El PRI nunca ha dejado de reivindicar su historia y es una historia que tiene que ver ciertamente con la construcción de las instituciones, del México moderno después de la Revolución. Estamos orgullosos de ese legado, pero no es solamente eso. Sin duda que nos genera mucho orgullo haber podido construir instituciones como el Seguro Social, pero no solamente hicimos eso, también somos un partido que construyó programas sociales, unos que tuvieron mejores resultados que otros, pero que fuimos capaces de concebir las Escuelas de Tiempo Completo, por ejemplo, o programas sociales para ayudar a la población más vulnerable, que pudieron haber tenido mejores resultados o insuficientes, pero que también son parte de Gobiernos emanados del PRI, no exclusivamente del PRI.

Siempre reivindicamos nuestra historia pues somos un partido que es dinámico como deben ser los partidos y que se ha sabido no sólo adaptar sino evolucionar. También el PRI fue parte de la transformación de todo nuestro andamiaje electoral, para que hubiera, primero, representación de la pluralidad política y después que hubiera instancias y reglas y autoridades electorales en donde se pudiera competir en diversidad. Tuvimos que aprender a competir; a vivir en un sistema democrático de alta competencia electoral y hoy tenemos un siste-

ma pluripartidista del cual formamos parte y estamos orgullosos de eso que nosotros también contribuimos a construir.

Hoy el tema es hacia dónde queremos ir como partido, cuál es nuestro papel, qué vamos a aportar a México, qué vamos aportar a una alianza y cómo vamos a reconciliarnos con la ciudadanía que claramente hoy la mitad de la ciudadanía no nos ve como una alternativa viable.

Entonces, hay trabajo interno que hacer, pero reivindicar nuestra historia yo creo que implica no sólo entender todo lo que hemos hecho por este País, también implica una reflexión interna de dónde decepcionamos a la ciudadanía y cómo podemos reconstruir una relación con esa ciudadanía que, por cierto, crecientemente la mayoría de los mexicanos no se identifican con un partido o con otro.

Convertirnos en una verdadera alternativa política a partir de un ejercicio de reflexión. La parte histórica la tenemos muy clara, pero también nuestra evolución como institución política que ha sabido responder a las exigencias de México en cada etapa de su historia.



Pareciera que al PRI lo consumió la alianza Va por México; pareciera que se fortalece más el PAN que el PRI. ¿No será que parte de la decepción ciudadana que hablas tenga que ver con que el PRI perdió esencia, distinción respecto a otros partidos?

Todos los partidos tenemos que, permanentemente, afianzar nuestra identidad, y qué significa esa identidad, qué valores representamos, qué causas abrazamos, y en esa medida qué estamos ofertando a la ciudadanía. Hoy, hay que decirlo, estamos en un contexto de conformación de una nueva hegemonía política de Morena y del Gobierno emanado de Morena y sus partidos aliados y además una polarización social muy importante que se expresa en todos los ámbitos de la vida nacional.

La política es el primer ámbito donde estamos viendo esa polarización y la alternativa de construir una alianza creo que fue una alternativa no sólo pragmática sino una alternativa inteligente, porque pudimos privilegiar aquello en lo que coincidimos y que estamos defendiendo en conjunto: una serie de instituciones, de principios democráticos, de postulados del tipo de País que queremos ser. ¿Ahora qué nos falta? Que esa alianza electoral pueda seguirse consolidando y madurando para construir una propuesta de Gobiernos de coalición, de agenda legítima y que incluso, me atrevería decir, trascienda a los tres partidos que la estamos integrando, no sólo para una posible incorporación de otras fuerzas políticas, sino de liderazgos sociales que no militen en ningún partido, pero que vean reflejados en un proyecto una aspiración nacional, entonces creo que todos los partidos hoy tenemos que hacer no sólo un ejercicio de cuál es nuestra identidad, cómo la reafirmamos y cómo desplegamos esos valores hacia la sociedad, pero cómo a par-

tir de eso construimos una alianza más amplia, ya no de partidos, no de personas que militan en un partido, sino de todos aquellos que compartimos un proyecto de País distinto al que está proponiendo hoy esta nueva hegemonía política que encabeza Morena junto con los otros aliados del oficialismo

¿Abrir la alianza para el 24?

Una alianza que ha sido electoral, que en muy poco tiempo superó la desconfianza natural entre partidos adversarios y muchas veces antagónicos durante décadas, que pudimos construir una opción para competir electoralmente con resultados mixtos y que hay que leer esos resultados para entender por qué ha funcionado donde ha funcionado y por qué no ha funcionado donde no ha dado un resultado digamos de triunfo, y a partir de eso creo que hay que construir algo más amplio, no sólo con otros partidos, creo que lo que queremos o deberíamos buscar es la incorporación de otros liderazgos y de otras representaciones de causas, de colectivos, de personas que quieren un País como el que nosotros queremos: un País abierto al mundo, donde ciertamente hay que atacar la desigualdad.

Eso ha sido un gran acierto del planteamiento inicial de Morena y de sus Gobiernos, y nosotros también queremos acabar con la desigualdad, en el cómo, por ejemplo, es donde hay divergencias y hay mucha gente que tampoco cree que, por ejemplo, las transferencias directas a las personas que más lo necesitan sea

una forma sostenible para reducir permanentemente esa brecha de desigualdad



Sostenible quizás no, pero ha sido muy eficaz...

Electoralmente sí, hay que decirlo. Es parte de lo que hay que leer en los resultados electorales. Entonces creo que una alianza competitiva en donde de muchas maneras están en juego dos visiones de País tiene que trascender a tres partidos políticos, tiene que poder sumar a muchísimas más representaciones de la sociedad, ya sea agrupada en institutos políticos o no agrupadas en institutos políticos y creo que ese es un paso natural que debería dar la alianza para poder ser aún más competitiva, no sólo en el 2023, que será un hito importante en el camino hacia 2024

A mí me tocó hacer esa reflexión cuando me tocó dirigir el partido, y le ha tocado a todas las presidentas y los presidentes que han dirigido al PRI y yo espero y creo que hará lo propio la dirigencia actual.

¿Cuál es tu evaluación sobre la dirigencia de Alejandro Moreno?

Soy una ex presidenta del PRI y sé que a todos a quienes nos ha tocado dirigir al PRI en muy distintos contextos y coyunturas nos ha tocado también hacer un ejercicio en muchos sentidos personalísimo de evaluación de nuestra gestión a partir de los resultados electorales por un lado -porque los partidos políticos tenemos también como objetivo el presentarle una oferta a la ciudadanía y buscar conquistar el poder a través del voto- nos ha tocado a todos hacer una valoración de nuestra gestión a a la luz de los resultados electorales y a la luz del ánimo del partido.

Esa es una evaluación que debe hacer la dirigencia actual y que no tiene que ver necesariamente con periodos estatutarios; tiene que ver justamente con el desempeño electoral de un partido que alguien encabeza. Hay que proponerle a la ciudadanía a partir de la alianza en la que estamos y que-remos recuperar también la confianza ciudadana como partido político e ir generando mayor respaldo en futuros procesos electorales.

Cuando fui presidenta del partido a mí me toca concluir el periodo estatutario de Manlio Fabio Beltrones, quien por cierto, después de la elección que a él le toca encabezar, al valorar que no hubo resultados favorables presenta su renuncia como presidente del partido. Después lo encabeza Enrique Ochoa; después lo encabeza René Juárez y después asumo yo la presidencia y a mí me toca concluir ese mandato Y en cada uno de esos cuatro presidentes, yo incluida, hicimos una valoración de nuestra circunstancia y de nuestra capacidad en el contexto que nos tocó vivir

¿Debe renunciar Alejandro Moreno?

No es un tema de si debe renunciar o no sino de hacer una reflexión personal de su gestión esta dirigencia, de los resultados y, sobre todo, de si está en condiciones de llevar al partido a esta etapa que sigue. Porque siguen otras etapas tanto en lo electoral como en lo interno y en la construcción de una relación con la ciudadanía. Sé que hay muchas voces que están en ese tema, pero lo que debemos de hacer es esa reflexión. Hay un reflexión personal de la dirigencia como dirigencia, pero de una reflexión como

colectivo político que tenemos que hacer todos, cuadros, dirigentes, estructura, simpatizantes, incluso la misma sociedad que emite un juicio respecto de nuestro partido a través del voto, a través de sondeos de opinión y tenemos que ser sensibles a eso. Despojándonos de nuestras formas, tenemos una forma de decir las cosas; ahí hay que aprender a habarnos de frente, con respeto y plantear nuestros puntos de vista y opiniones, porque si no sumamos todos pues entonces sí vamos a tener un PRI que va

a ser incapaz de superar un contexto adverso como el que podemos tener en este momento para ir hacia adelante y seguir teniendo vigencia.

No nos ha ido bien en general como partido político solo y ésa es la reflexión que tenemos que hacer todos los priistas; no sólo la dirigencia que tendrá que evaluar su propio desempeño sino todos.

La situación es delicada y un momento definitorio, porque queremos sumar fuerza, a una alternativa que



para conducir al partido hacia una situación de mayor fortaleza y de mayor competitividad.

A mí en algún momento algunas voces me plantearon si debiera quedarme como dirigente otro periodo, en fin, y la verdad es que yo valoré que mi tarea como presidenta en ese momento tan difícil, después de la derrota del 2018, en donde verdaderamente pensamos que el PRI había tocado fondo, mi responsabilidad era darle estabilidad al partido y sentar las bases para una renovación de una dirigencia que pudiera tener un mandato claro y tener una mayor fortaleza para llevar al partido a recuperar competitividad y recuperar confianza ciudadana.

Yo decidí abrir el partido, porque hice diálogos abiertos con la militancia en todos los estados, a una elección directa de la nueva dirigencia y creo que eso fue parte de lo que permitió una transición a una nueva dirigencia que llegó con un ánimo renovado. Debemos aportar con mucha apertura, con mucha generosidad y sin pensar en aspiraciones o ambiciones personales qué es lo que le conviene al partido y qué es lo que necesita el partido para recuperar fortaleza, recuperar competitividad, recuperar confianza, reconstruir una relación de confianza con la ciudadanía y aportar eso a una alianza para poder fortalecerla.



Tomada de @ajalcomorenoc

■ Claudia Ruiz Massieu pide al líder del PRI analizar si está en condiciones de llevar al partido a la siguiente etapa.

12 gubernaturas tenía el PRI después de las elecciones de 2018.

3 gubernaturas, tras los comicios del 5 de junio de 2022.



Hay que construir algo más amplio, no sólo con otros partidos, creo que lo que queremos o deberíamos buscar es la incorporación de otros liderazgos y de otras representaciones de causas, de colectivos, de personas que quieren un País como el que nosotros queremos: un País abierto al mundo, donde ciertamente hay que atacar la desigualdad”.



Tomada de @altomorenoc

Hoy estamos en una situación muy difícil como partido y que nos obliga a tomar medidas más profundas. Una de nuestras grandes fortalezas ha sido adaptarnos a los contextos electorales (...) hoy vemos esa capacidad de adaptación, por ejemplo, en la capacidad de construir una alianza con otras



DOS MUJERES QUE TUVIERON LAS RIENDAS DEL TRICOLOR, CLAUDIA RUIZ MASSIEU Y DULCE MARÍA SAURI, COMPARTEN SUS EXPERIENCIAS Y SUS VISIONES DE CÓMO DEBE PROCESAR EL PARTIDO SUS DERROTAS ELECTORALES DE 2022 Y SU POSIBLE RELEVO EN LA DIRIGENCIA. ADEMÁS, TRAZAN CAMINOS PARA LOGRAR SU RECUPERACIÓN COMO PARTIDO Y PODER ENFRENTAR LO QUE VIENE EN 2023 Y 2024.

ROBERTO ZAMARRIPA

